

# REBELIÓN EN EL MAGREB: SE LEVANTAN LOS PUEBLOS ÁRABES

Por Miguel Cruz Santos

La ola de rebelión árabe nacida en Túnez y extendida a Argelia, Marruecos, Jordania, Yemén -y potenciada en Egipto- avanza incontenible, con celeridad inusitada. Luego de derrocar al régimen corrupto de Ben Alí en Túnez, la revuelta, cual movimiento telúrico de los pueblos, golpea los pilares y los cimientos -otrora 'estables'- de las dictaduras del Magreb (norte de África) y la península arábiga. Esto no responde a un renacer del islamismo fundamentalista chiíta o suni, como se ha dicho, ni mucho menos al accionar de Al Qaeda -como los propagandistas de la burguesía mundial pretenden hacernos creer- sino al recrudescimiento de la lucha de clases y, con éste, el consecuente levantamiento de la clase obrera y desposeída ante la profundización de la crisis general del capitalismo.



*La rebelión de los pueblos árabes es una gran lección para los que luchamos contra el capital y el neoliberalismo en todas partes.*

En Egipto, el régimen de Hosni Mubarak, títere del imperialismo yanqui y siervo de Israel, intentó, como otras tantas veces, ahogar en sangre la rebeldía del pueblo. Con su fuerza de choque y sus esbirros vestidos de civiles, Mubarak acribilló a balazos a las multitudes que, aún desarmadas, no se dejaron intimidar. Les impuso la ley marcial y les amagó con sus tanques en las calles mientras sus aviones de combate, suministrados por el Pentágono, sobrevolaban las ciudades. Aun así, millones de ocupantes de plazas y calles, apoyados en una huelga general que paralizó la economía del país, lograron derribar al tirano durante la gloriosa jornada del 11 de febrero.

La raíz objetiva de la gran revuelta árabe es el descontento de las masas ante el abismo, cada vez más profundo, entre ricos y pobres, y con ello la falta de oportunidades necesarias para una vida digna. En Egipto, país en el que el clan Mubarak es poseedor de una fortuna de \$70,000 millones, la tasa de desempleo alcanza el 25 % y la mitad de la población sobrevive con menos de 2 dólares diarios.

Tanto en Egipto y Túnez como

en todo el Magreb, los efectos devastadores de la crisis capitalista se han descargado violentamente sobre los hombros del proletariado. Según las estadísticas, Túnez, con un 30 % de desempleo, es el país africano con la mayor tasa de ganancia para los capitalistas, principalmente franceses. Para asegurar sus ganancias, su servidora, la dictadura tunecina, ha garantizado con la represión policiaca una disciplinada fuerza con salarios miserables.

En toda la región, las masas que despiertan a la acción política exigen una verdadera democracia social -no una "democracia" liberal al servicio de los capitalistas nacionales y extranjeros- que les garantice el acceso al bienestar, lo que implicará necesariamente la posesión y el usufructo de las riquezas hasta hoy usurpadas por la oligarquía nativa y los grandes monopolios de los países imperialistas. En Túnez, los manifestantes demandan un "modelo de desarrollo que garantice iguales oportunidades, derecho al trabajo e ingresos estables para satisfacer las necesidades básicas de las masas trabajadoras".

La "Revuelta del Pan", nacida el 17 de diciembre en la pequeña ciudad de Sidi Bouzid, en el interior de Túnez, avanzó en pocas semanas hacia un gran levantamiento popular generalizado en todo el país que no sólo dio al traste con la dictadura sino que desbordó la frontera de Argelia -el país más rico del Magreb por su producción de petróleo y gas natural- que pronto sintió en sus ciudades de Orán, Boumerdes, Msi-la, Bou Smail, Tizi Ouzou, Naciria y la propia capital, Argel, los embates de una juventud proletaria lanzada con furia a las calles por las mismas razones que las que detonaron la intifada tunecina y la revuelta egipcia: desempleo masivo y creciente, especialmente entre los jóvenes, elevación insostenible de los precios de los alimentos y otros productos de primera necesidad -en contraste con el enriquecimiento desmedido de los clanes gobernantes- corrupción rampante, ausencia de democracia.

Característica fundamental de las grandes movilizaciones de protesta en toda la región ha sido la solidaridad de clase del proletariado y de las masas trabajadoras y empobrecidas. Para el derrocamiento de Ben Alí, fue instrumental la participación de la Unión General de Trabajadores Tunecinos (UGTT), de 300,000 afiliados, y del Partido Comunista Obrero de Túnez (PCOT) tanto en

la huelga general, como en la constitución de consejos revolucionarios de masas obreras en los distritos y barrios y en la organización de grupos de autodefensa necesarios para enfrentar la represión de la policía, el ejército y la milicia (mercenarios al servicio de la burguesía).

La base proletaria de la resistencia no es nueva. Hace tres años fueron los mineros heroicos de la cuenca de Gafsa los que hicieron tambalearse a Ben Alí. Durante tres meses resistieron a la policía y el ejército hasta que cayeron vencidos en su último reducto, la ciudad de Redeyev, a 400 km al sur de la capital. He ahí la inspiración en la memoria colectiva del pueblo tunecino y la gran lección de resistencia considerada hoy ensayo general de la actual rebelión popular.

En Egipto, una gran huelga victoriosa en las fábricas textiles de la ciudad industrial de Mahalla en diciembre de 2006 y que inspiró una gran ola de protestas masivas y huelgas en todo el país, con una segunda edición en abril de 2008, disparó una intifada popular de 18 meses que ha servido de sustrato a la huelga general que puso fin a la dictadura.

A la fecha del cierre de esta edición, domina la incertidumbre ante el desarrollo que pueda tener la rebelión en cada uno de estos países: El imperialismo yanqui y el europeo maniobran para imponer, en una "transición ordenada y pacífica" una figura de recambio para que felizmente todo siga funcionando como antes, es decir, que se perpetúe el statu quo: el estrangulamiento del pueblo palestino, el aislamiento de Siria



*La historia lo vuelve a demostrar: solo con la lucha unitaria y masiva es posible sacudir hasta sus cimientos el capitalismo.*

e Irán, la explotación del petróleo de la península arábiga en beneficio de los grandes monopolios, y su paso seguro por el Mar Rojo y el Canal de Suez -por el cual fluyen hacia Europa 1.8 millones de barriles diarios de crudo- y, sobre todo, que la región siga sumisa a los dictámenes del Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, servidores ambos de Wall

Street. En Egipto, los imperialistas juegan a la carta "moderada" del liberal Mohamed El Baradei, ex director de la Agencia Internacional de Energía Atómica, aunque no dejan de apostar a la permanencia en el poder del hombre fuerte del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas y Ministro de Defensa, el general Mohamed Huissein Tantawi. Debe recordarse que hasta pocas horas antes de la caída de Mubarak pretendieron salvar al hombre de la CIA, el director del Mujabarat, Servicio General de Inteligencia de Egipto, Omar Suleimán, alias Jeque al-Tortura, nombrado vicepresidente por el mismo Mubarak el 17 de enero de 2011. Maniobraron y no les salió como querían.



*Las clases oprimidas del norte de África y Oriente Medio se han dado cuenta de su fuerza y no darán un paso atrás*

En Túnez, ya derrocado Ben Alí, el imperialismo apuesta a la permanencia de la Junta (civil) gobernante dominada por el partido del ex dictador. Sin embargo, el enemigo de los pueblos, sentado sobre un barril de pólvora, no quiere entender que éstos ya no comen cuentos, especialmente desde que probaron el poder que les da tomar las calles y plazas y que usarán hasta lograr sus objetivos y aspiraciones. Por ello, el Partido Comunista Obrero de Túnez, la Asociación de Izquierda-los Trabajadores, las Izquierdas Independientes y otras organizaciones revolucionarias fundaron el Frente 14 de Enero: "Para afirmar y asegurar nuestra participación en la revolución de nuestro pueblo, que luchó por su derecho a la libertad y la dignidad nacional; este pueblo que dio decenas de mártires y miles de heridos y detenidos, y con el fin de completar y garantizar la victoria contra los enemigos del interior y del exterior y aquellos que intentan secuestrar los sacrificios del pueblo. Hemos constituido el Frente 14 de Enero como marco político para promover y asegurar la revolución hasta lograr sus objetivos, y luchar para detener y vencer las fuerzas de la contrarrevolución".

*Visite [www.abayarderujo.org](http://www.abayarderujo.org) para leer los comentarios del Abayarde Rojo sobre las luchas de clase en Wisconsin.*